

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 28 de Mayo de 1893.

Núm. 162.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre. — Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Son las seis de la tarde del sábado, y el loco de Ginés Navarro, no ha mandado lo el palique.

¡Maldita sea su estampa! Este Ginesillo es de lo que no hay.

Suponganse ustedes que esta semana le correspondía hacer el palique, y no solamente no lo hace, sino que no vuelve por la redacción, ni siquiera nos dice que no quiere ó que no puede hacerlo; pero nosotros se lo dispensamos por que está loco completamente.

Y pasemos á otro asunto.

¿Y que diré? Veamos los periódicos locales.

«La Paz», buena falta nos hace la paz, y más que á nadie á un vecino mio que se pelea todos los dias con su mujer, con su suegra y hasta con un perro de aguas, que chillá más que un diputado de la oposicion.

«El Noticiero». Este siempre en su farmacia como el doctor Garrido.

De él leemos y recortamos:

Aprieta el calor y con él los ricos aromas que despiden los urinarios públicos.

Ya no es posible sin taparse las narices ó exponerse á angustiosas náuseas pasar por las inmediaciones de esos aparatos que tan buenos resultados producen en otras partes y que tan molestos y perjudiciales á la salud son aquí.

¿Será acaso un arco de iglesia, cuidar del aseó de esos urinarios que están siendo martirio del olfato y motivo de queja del vecindario?

Sí, ilustrado colega, eso es más que un arco de iglesia.

Y vá de teatro:

Felicito á mi querido amigo y compañero de redacción, el chico de la nariz larga, por el éxito que ha obtenido su precioso «Monin» en el de Córdoba.

Que sea enhorabuena.

Sin otro particular, se despide hasta la próxima semana.

CLARO-OSCURO.

PASIONARIAS

Son las niñas de quince rosas de Mayo; y pasados los treinta flores de... trapo.

Dice un cura que es un beso la comunión de dos almas; yo soy de los que comulgan siete veces por semana.

Hoy el Amor y la Moda guardan íntimo consorcio, tan solo sirve la Boda para explicar el Divorcio.

Si de nuestros ojos brotase veneno, ¡cuántas veces con una mirada te hubiera yo muerto!

EDUARDO DEL PALACIO.

A QUIEN YO ME SÉ

En rústica tápia de ramos cubierta recostada estaba como flor que trepa cuando viejo muro con un cáliz besa. Por salvar la altura, hermosa, sencilla, subida en un banco está de puntillas, ¡ay! parece un ángel que espera una cita. Pero algunas flores frescas y lozanas viendo de sus ojos las dulces miradas tristes y envidiosas se pusieron malas. Y al verlas marchitas rodar por el suelo las cojió anhelante, las llenó de besos. ¡Hasta de esas flores he tenido celos!

RAMON LOPEZ ARROJO.

DIGNA PROTESTA

Suplico á ustedes silencio y formalidad, que todo no ha de ser brincar y dar voces.

Ahora, si á ustedes les parece bién, vamos á dedicar un ratito á leer mi periódico, cuya lectura espero ha de serles agradable.

—¿Ha dicho Vd. su periódico? ¿Por ventura está Vd. suscripta á algun periódico?

—¿Y quién, siendo jóven, no lo está? LA JUVENTUD LITERARIA que, como ya expresa su título, es un periódico que se escribe semanalmente en nuestra capital. solo para llevar la ilustracion á la juventud, es el periódico á que aludo, y rara es la jóven que no le recibe los domingos de mañanita y pasa un rato ameno leyéndole.

—Veamos, veamos las escelencias de su lectura, que todas somos oidos.

Esta escena tenia lugar el pasado domingo, en el pintoresco sitio denominado «La Paloma», á donde habíamos ido varias amigas con nuestras respectivas familias á pasar la tarde. Disfrutamos como suele disfrutarse á nuestra edad, y á la sombra que proyecta el puente de la carretera que conduce á Cartagena, sentadas sobre la blanda arena de la rambla, y de sobremerienda, desdoblé mi periódico de la mañana y, previo el diálogo referido, comencé á leer:

«Palique»... «Cantares»... «A Matilde»... y por último llegué al artículo titulado: «Generosidad es tontería». Con gran atencion escuchaban mis amigas la descripción de los amores que cultivaban los amantes enamorados á quienes hace relacion el citado artículo, pero terminado que fué, una de mis amigas me interrumpió diciendo:

—Dispenseme usted un momento, que ahora continuará. Si mi memoria no es infiel, aseguraria que habia usted dicho que ese periódico tenia por objeto llevar la ilustracion á la juventud; y si ese es su fin, no me explico, francamente, en donde se halla la parte ilustrativa del artículo que acaba usted de leer.

—No la hay, efectivamente,—le repliqué,—pués á lo más puede encontrarse en su redacción; su fondo es solo una tontería.

—No, mi amiga. Se le ha ocurrido pensar muy de ligero, al calificar de tontería, lo que para mi merece le censura de toda jóven bien educada, y no me explico á que conduce traer á ese periódico que se dedica á la juventud, un artículo que tan directamente ataca al pudor de toda mujer medianamente virtuosa. Yo, suscriptora de ese periódico, haria constar mi protesta en sus columnas mismas, como no dudo han de hacerlo todas las que lo sean.

—Comprendo mi buena amiga, que ha tomado usted la cosa muy en serio, cuando en verdad, no lo merece.

